Gálatas

Epístolas Paulinas

PROPÓSITO

Refutar a los judaizantes (los que enseñaban que los creyentes gentiles debían obedecer la ley judía a fin de ser salvos) y hacer un llamado a los cristianos a la fe y libertad en Cristo.

PERSPECTIVA GENERAL:
Las iglesias a las que iba dirigida esta carta habían cedido ante los que enseñaban que no se podía ser cristiano si no se cumplía también con la ley ceremonial judía. Pablo escribió para corregir «ese falso evangelio».

NÚMERO DE CAPÍTULOS **6**

NÚMERO DE VERSÍCULOS **149**

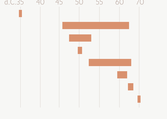
AUTOR
Nadie duda hoy que Pablo sea el autor, pero aún se debate quiénes sean los destinatarios. En tiempos de Pablo, había dos regiones llamadas «Galacia».

DESTINATARIO
Las iglesias en el sur de Galacia, fundadas por Pablo en su primer viaje misionero (incluyendo Iconio, Listra, Derbe) y los cristianos en todo lugar.

FECHA
Más o menos 40 d.C., desde Antioquía, antes del concilio de Jerusalén (50 d.C.) convirtiéndola en el primer escrito del Nuevo Testamento.

PERSONAS CLAVE
Pablo, Pedro, Bernabé, Tito, Abraham, falsos maestros.

Cronología



Conversión de Pablo (aprox. 35)
Viajes misioneros de Pablo (aprox. 46–67)
Se escribe el libro de Gálatas (aprox. 48–53)
Consejo en Jerusalén (aprox. 50–51)
Reinado de Nerón (54–68)
Primer encarcelamiento de Pablo (aprox. 59–62)
Encarcelamiento y muerte de Pablo (aprox. 67–68)
Destrucción del templo de Jerusalén (aprox. 70)

Versículo Clave

«Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.» (5:1).

Ciudades en Galicia

Pablo visitó varias ciudades en Galacia en cada uno de sus tres viajes misioneros. En su primer viaje fue a través de Antioquía en Pisidia; Iconio, Listra y Derbe; de regreso repitió su visita a estos lugares. En su segundo viaje fue por tierra de Antioquía en Siria pasando por las cuatro ciudades de Galacia. En su tercer viaje recorrió las mismas ciudades, usando la ruta principal a Éfeso.

Temas Claves

La experiencia personal de Pablo

Lo que conocemos de la vida de Pablo en Hechos 8-14 se completa en Gálatas. Él describe lo que pasó después de su conversión: sus visitas a Arabia y Damasco (1.14-17; Hch 9.19-25), luego a Jerusalén (1.18; Hch 9.26-30). El tiempo en Siria (1.21) se refiere probablemente a Tarso, que es donde Bernabé le encontró y le llevó a un ministerio más amplio (Hch 11.22-26). La visita a Jerusalén en 2.1 es probablemente la de Hechos 11.27. Allí, los otros apóstoles aceptaron el ministerio de Pablo a los gentiles sin imponer las normas judías (2.1-10), una decisión reforzada luego por el Concilio de Jerusalén (Hch 15). Su discusión con Pedro (2.11-21) no se recoge en Hechos y es irónica porque Pedro fue el primero que se convenció de la aceptación de los gentiles por parte de Dios (Hch 10.1-11.18).

La promesa de salvación Pablo resalta que la aprobación de nuestra salvación eterna por parte de Dios pasa por la mediación de Jesucristo y depende de la fe en él, no del cumplimiento de leyes religiosas (2.15-16.20-21). Nadie pudo cumplir todas las normas del Antiguo Testamento, por lo que todos estaban bajo la maldición de Dios (3.10). Jesús tomó en sí mismo esa maldición, de forma que solo creyendo y confiando en su muerte expiatoria y en su resurrección podemos ser salvos (3.11-14). Como resultado de esto, todas las distinciones raciales y culturales quedan borradas y todos los creyentes son iguales ante Dios (3.26-29).

El propósito de la ley

Cuando habla de la ley, Pablo se refiere a la ley ceremonial judía, no a la ley moral que está resumida en los Diez Mandamientos. Las normas sobre comida, formas de adoración, y algunos aspectos culturales ya no eran obligatorias. Usa el término «circuncisión» (5.6) para referirse a toda la ley ceremonial, porque ese aspecto de ella era clave en las enseñanzas de los falsos apóstoles. Sin embargo, las personas del Antiguo Testamento no estaban mal guiadas. La ley les daba un punto de apoyo para enfender a Dios y confiar en él en una época en la que la fe estaba todavía en su infancia. La ley era un guardián que los protegería hasta la revelación completa de Cristo (3.19-4.7). La ley apunta hacia Cristo y es él quien la cumple.

El poder de Dios para vivir

Somos libres para ser las personas que Dios quiere que seamos sin ser esclavos de la carga de cumplir meticulosos rituales religiosos. Esta libertad es la que Jesús enseñó (Jn 8.31-36). Dios nos ha adoptado en su familia. Ya no somos sirvientes domésticos; somos herederos del Padre (4.4-11; 5.1). Tenemos una nueva dinámica, el Espíritu Santo de Dios, y una nueva responsabilidad, con la que vivir en armonía y en obediencia al Dios que nos ama (5.13-26).

Importancia para nuestros días

Evitar el legalismo. En Gálatas, el principio es «legalismo»: la insistencia de que cada cristiano debe seguir ciertos rituales o prácticas. Tales prácticas varían mucho según la cultura de la que estemos hablando.

Argumentar con cuidado. Pablo usaba alegorías y aceptaba las creencias judías de su tiempo para mostrar que su enseñanza no era contraria a la Palabra de Dios. Este es un buen ejemplo a seguir.

Actúe de forma consistente. La discusión con Pedro ilustra un problema común. El hecho de que Pedro cayera en eso puede aliviarnos un poco; significa que todos somos vulnerable. Por esta razón, se resalta la necesidad de «vivir en el Espíritu».

Aplicar el evangelio. El mundo que nos rodea espera de nosotros que demostremos el fruto del Espíritu, y Dios también.

Bosquejo

Un bosquejo para el estudio y la enseñanza

II. Se defiende el evangelio de la gracia 1.1–2.21
A. Introducción 1.1–9
B. El evangelio de la gracia es dado mediante revelación divina 1.10–24
C. El evangelio de la gracia es aprobado por el liderazgo de Jerusalén 2.1–10
D. El evangelio de la gracia es vindicado al reprender a Pedro 2.11–21
II. Se explica el evangelio de la gracia 3.1–4.31
A. El Espíritu Santo se da por la fe, no por las obras 3.1–5
B. Abraham fue justificado por la fe, no por las obras 3.6–9
C. La justificación es por la fe, no por la Ley 3.10–4.11
1. Cristo nos redime de la maldición de la Ley 3.10–14
2. El pacto abrahámico no ha sido eliminado por la Ley 3.15–18
3. La Ley nos es dada para llevarnos a la fe 3.19–22
4. Los creyentes están libres de la Ley 3.23–4.11
D. Gálatas reciben bendiciones por la fe, no por la Ley 4.12–20
E. La Ley y la gracia no pueden coexistir 4.21–31
III. Se aplica el evangelio de la gracia 5.1–6.18
A. Posición de libertad: Quedaos firmes 5.1–12
B. Práctica de la libertad: Amaos los unos a los otros 5.13–15
C. Poder para la libertad: Andad en el Espíritu 5.16–26
1. Conflicto entre el Espíritu y la carne 5.16–18
2. Obras de la carne 5.19–21
3. Fruto del Espíritu 5.22–26
D. Ejecución en la libertad: Haced bien a todos 6.1–10
1. Llevad las cargas los unos de los otros 6.1–5
2. No os cansés de hacer el bien 6.6–10
E. Conclusión 6.11–18
1. Motivaciones de los circuncidados 6.11–13
2. Motivaciones del apóstol Pablo 6.14–18

Otros Puntos Importantes

Para Pablo lo más importante no era que una persona fuera circuncidada o no, sino que se hubiera convertido en una nueva creación (6.15). Gracias a Dios porque lo guió a poner por escrito sus pensamientos. Si no, probablemente el cristianismo hubiera seguido siendo una secta del judaísmo, en vez de convertirse en el medio universal de salvación.

Por eso, Gálatas es la epístola de todo cristiano que está agradecido a Dios por el don de la gracia.

El Evangelio se expande

La persecución a los cristianos (expulsarlos), y la obra misionera de los apóstoles y otros se combinaron para esparcir el evangelio por todo el imperio romano y más allá.

Aporte a la teología

> La salvación no se recibe, por medio de las obras. *Solo a través de la fe la persona alcanza la justificación ante Dios.*

Al enterarse de que algunos perturbadores querían pervertir el evangelio de Cristo (1.7), Pablo se preocupó y decidió salirles al frente. Los judaizantes, que eran los perturbadores, habían sugerido que Pablo era un apóstol inferior, si es que se le podía llamar apóstol, y que sus enseñanzas carecían de autoridad. Pablo contrastaró presentando una apasionada defensa de su apostolado. El evangelio no lo había recibido ni aprendido de nadie, sino que lo había recibido por revelación de Jesucristo mismo (1.11-12). Los que estaban tratando de cambiarlo estaban interfiriendo con el plan de Dios (1.7-8).

La salvación no se recibe por medio de las obras. Solo a través de la fe la persona alcanza la justificación ante Dios. Ese era el plan de Dios. Abraham mismo no se salvó por la fe, sino que «creyó a Dios, y le fue contado por justicia» (3.6; véase también Gn 15.6). La Ley apareció cuatrocientos treinta años después de Abraham (3.17), y jamás tuvo la intención de tomar el lugar de la justificación por la fe. La intención de la Ley era mostrarnos que necesitábamos a Cristo (3.24-25) en quien se cumplió plenamente la promesa que Dios le hizo a Abraham.

DISEÑADO POR MINISTERIO MANOS AL CIELO

© 2018 ALL RIGHTS RESERVED MINISTERIO MANOS AL CIELO